

La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 41

6 al 12 de octubre de 2014

Hechos 21:27-23:35

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana cuarenta y uno, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana cuarenta y uno

<p>10/6 Pablo es arrestado en el templo Hechos 21:27-36</p> <p>Ezequiel 44 (para v. 28) Salmo 65 Salmo 66 Salmo 28 Proverbios 17:26</p> <p>10/7 Pablo le habla al pueblo Hechos 21:37-22:21</p> <p>Salmo 98 Salmo 108 Salmo 120</p>	<p>10/8 Pablo y el Tribunal Romano Hechos 22:22-29</p> <p>Salmo 40 Salmo 54 Salmo 64</p> <p>10/9 Pablo ante el concilio Hechos 22:30-23:11</p> <p>Éxodo 22:28 Salmo 92 Salmo 17 Salmo 30 Jeremías 45 Proverbios 10:6-7, 10:9-11</p>	<p>10/10 La emboscada para matar a Pablo Hechos 23:12-22</p> <p>Proverbios 1 Salmo 142 Salmo 7 Salmo 140 Salmo 1</p> <p>10/11 Pablo es enviado al gobernador Félix Hechos 23:23-35</p> <p>Hebreos 13:3 Lucas 12:1-12 Ester 1-3</p> <p>10/12 No hay lectura</p>
---	---	---

ANTECEDENTES

Cada año parece que estoy más viejo que el año anterior. Durante el tiempo que he pasado en este planeta, he encontrado que a menudo los momentos están cargados de sentimientos intensos y energía emocional. Los acontecimientos y las circunstancias de la vida se traducen en emociones en mi cerebro. Mi disposición es tal que las reacciones son en general positivas, aunque ciertamente no siempre. A veces interiorizo experiencias de la vida con alegría, pero sin duda también hay momentos de tristeza. A veces reacciono con confianza y satisfacción, pero otras veces es la preocupación teñido de temor. Conozco la aceptación, pero también la frustración. A veces la presencia indiscutible de Dios es tan evidente para mí que me lleva a alabarle y adorarle. Otras veces parezco solo en mis circunstancias; lo busco, pero lo único que aparentemente encuentro es el cielo abierto.

Esta es una razón por la que amo a los salmos, siempre puedo encontrar un salmo que viene de una circunstancia como la mía, sea lo que sea que enfrente en un momento determinado.

En las lecturas de esta semana, nos hemos enfocado en gran medida en los salmos como expresiones de la experiencia de Pablo en la continuación del relato de sus viajes en Hechos. Uno de los objetivos para las lecturas es ver cómo los salmos pueden operar de esta manera, así como encontrar mensajes para el lector en ellos.

Pablo es arrestado en el Templo (Hechos 21:27-36.; Ezequiel 44 (para v 28), Salmo 65, 66, 28; Proverbio 17:26)

Antes de examinar los salmos que acompañan a esta lectura, exploramos la historia de Hechos que constituye el trasfondo para las lecturas complementarias.

En nuestra última narración, Pablo, Lucas y otros en Cesarea iban de camino a Jerusalén con las contribuciones de los gentiles para la iglesia allí. Después de pasar una semana con el evangelista Felipe, el equipo subió a Jerusalén, a unos 60 kilómetros tierra adentro.

La recepción en Jerusalén fue cálida. No sabemos el momento de la llegada, pero Pablo y su equipo esperaron hasta el día siguiente para reunirse con Santiago y los ancianos. Antes de seguir adelante, debemos hacer una pausa y pensar en la escena por un momento. En primer lugar, el Santiago que Pablo se encontró era el hermano de Jesús (Mateo 13:55), el autor de la Epístola de Santiago y el jefe de la iglesia de Jerusalén (Hechos 15:13; Gálatas 1:9). Era un Santiago diferente al apóstol Santiago, hermano de Juan e hijo de Zebedeo (Mateo 4:21) que fue asesinado por Herodes en la década anterior (Hechos 12: 1-2). Los contemporáneos también llamaron a este hermano de Jesús con el que Pablo se encontró en Hechos 21 “Santiago el Justo” y fue posteriormente martirizado por su fe.

Como se mencionó anteriormente en Hechos 15 cuando la iglesia escribió la carta a los gentiles conversos acerca de los problemas de comunión y de pureza, junto a Santiago estaban los ancianos de la iglesia de Jerusalén. La diferencia entre la carta de Hechos 15 y la visita de Pablo es leve, pero digna de mencionarse. En Hechos 15, leemos:

Los apóstoles y los ancianos se reunieron. (Hechos 15:6).

Mientras que aquí en Hechos 21, Lucas escribe:

...Jacobo [Santiago], y todos los ancianos estaban presentes. (Hechos 21:18).

¿Dónde estaban los apóstoles? ¿Vamos a creer que Pablo vino a la ciudad y los apóstoles no se presentaron para el compañerismo y planificación de las reuniones? Por supuesto que no. Como lo señala Bruce:

Debido a que no se menciona a los Doce, es seguro inferir que ninguno de ellos estaba en Jerusalén en este momento.¹

Para ubicar a los Doce, nos apoyamos de otros escritos de historia de la iglesia. Alrededor de 100-150 DC, se escribió una obra llamada la predicación de Pedro. Si bien todavía hoy no tenemos dicho escrito, tenemos una selección de lo citado por Clemente de Alejandría², donde afirma:

Pedro dice que el Señor les dijo a los apóstoles: “Entonces, si alguien de Israel quiere arrepentirse y por nombre creer en Dios, sus pecados se le perdonará. Y después de doce años, vayan por el mundo, para que nadie pueda decir: ‘No hemos escuchado’”.³

Si esto nos cuenta con precisión algo que Jesús le dijo a Pedro, no lo sabemos; pero aun si la declaración es apócrifa, es importante como una indicación de que los doce salieron de Jerusalén para ir al campo misionero. Esto es consistente con las instrucciones de Jesús de:

Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las

¹ F. F. Bruce, *The Acts of the Apostles: The Greek Text with Introduction and Commentary* (Eerdmans 1951) at 391.

² No sabemos la fecha de nacimiento de Clemente; pero murió alrededor de 205 DC Para más información sobre Clemente ver la lección 15 *Church History Literacy* que se encuentra en: <http://lessons.biblical-literacy.org/lessons/church-history-literacy/alexandria-and-early-biblical-understanding/>.

³ Clement, *The Stromata*, Bk 6, Ch 5.

naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. (Mateo 28:18-19).

Se espera que los apóstoles siguieran las instrucciones del Señor. La historia muestra que lo hicieron después de un tiempo de doce años estableciendo la iglesia en Jerusalén y sus alrededores.

Esta tradición continuó fuerte en la historia de la iglesia como lo dice Eusebio (c260 - c340),⁴ quien, haciendo referencia a un escritor cristiano anterior llamado Apolonio de Éfeso (que escribió entre 180 y 210), escribe:

Habla, además, de una tradición que el Salvador mandó a sus apóstoles que no se fueran de Jerusalén durante doce años.⁵

Una vez más, no tenemos certeza de esto porque no se menciona en las Escrituras; pero la Escritura nos dice que Jesús les dijo a sus apóstoles:

No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado: Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo. (Hechos 1:4-5).

La declaración de Eusebio puede ser nada más que una explicación apócrifa detrás de un evento; pero el punto es que los doce evidentemente salieron de Jerusalén después de doce años para evangelizar en el mundo. Este tiempo es consistente con el regreso de Pablo aquí en Hechos 21 y la ausencia de los apóstoles (Estamos a más de veinte años desde la ascensión de Jesús al cielo).

Pablo se reunió con los ancianos y Santiago y les dio un informe completo sobre todo lo que había sucedido en el campo misionero entre los gentiles. Podemos ver fácilmente a Lucas tomando notas mientras escuchaba más detalles sobre lo sucedido a Pablo en esos momentos cuando Lucas no estaba con él. Pablo relató sobre la mano de Dios en medio de los efesios, los hijos de Esceva tratando de echar fuera demonios en el nombre de Jesús, la historia de Priscila y Aquila, los esfuerzos de Apolos, el intercambio de cartas con los corintios mientras Pablo trabajaba para traer santidad a su congregación y más.

⁴ Véase Church History Literacy lección 20 en <http://www.biblical-literacy.com/lessons/CHL/Handouts/CHL20-Eusebius.pdf>.

⁵ Eusebius, History of the Church, Bk 5, Ch 18.

Cuando Santiago y los ancianos escucharon estas historias, glorificaron a Dios, entendiendo que su mano estaba en la obra entre los gentiles. El foco de la reunión se volvió a los miles⁶ de judíos “creyentes” o “mesiánicos” en Jerusalén. A estos judíos se les decía que Pablo les estaba enseñando a los judíos fuera de Judea a renunciar a la Ley de Moisés, a no circuncidar a sus hijos y a no seguir las costumbres judías. Claramente, esta no era la obra de Pablo en el campo misionero. De hecho, Pablo estaba perfectamente contento por los judíos que creyeron en Jesús aunque continuaran viviendo como lo hacían antes, siempre y cuando se acordaran de que Jesús había hecho la única expiación que finalmente los redimió del pecado del hombre y que la salvación era por la gracia de Dios a través de la confianza en Jesús, no por ser un judío o por mantener personalmente las leyes de Dios lo suficientemente bien (Romanos 14: 5-7; Gálatas 1: 6-9; 6:14-16). Así que el problema no era lo que Pablo enseñó, sino la manera en que corría la voz a los judíos creyentes en Jerusalén. Los ancianos y Santiago decidieron que Pablo debía unir fuerzas con cuatro hombres que habían tomado un voto Nazareo de manera que mostrara que Pablo tomaba en serio su herencia judía.

El voto nazareo se basaba en las instrucciones de Números 6:2 en adelante. Allí, Dios instruyó a Moisés que los que tomaran un voto nazareo debían abstenerse de vino, sidra e incluso jugo de uva, uvas o pasas. El pelo debía mantenerse sin cortar y la persona con el voto debía evitar contacto con cualquier persona muerta. La tradición judía imponía estos votos por un periodo de 30 días, a menos que la persona que tomara el juramento especificara un plazo diferente.⁷ Una vez que el tiempo de la promesa había terminado, la persona debía afeitarse la cabeza y purificarse ante las autoridades del Templo judío.

A Pablo se le dijo que uniera esfuerzos con estos hombres en el rito incluyendo el pago de los gastos asociados con dicho rito. Así Pablo mostraría a la comunidad su propia voluntad de honrar las leyes históricas de Moisés. A este punto, Pablo (sin el gentil Lucas, porque el “nosotros” de los versículos ha cambiado a “él” y “ellos”) procedió como estaba previsto; aunque el resultado no fue para nada el esperado.

A su paso, Pablo pudo haber pensado en el Salmo 65, el cual proclama la alabanza a “Dios, en Sión” a quien “se le deben cumplir los votos” (Salmo 65:1). Además habla de a Dios como el que “escucha la oración” y “perdona nuestros pecados” (Salmo 65: 2-3). Este salmo declara “bendiciones” y “satisfacción” para los que entran en el templo

⁶ La palabra griega es “miríadas” que denotan decenas de miles. Con la población judía entre 20.000 y 60.000 en Jerusalén en aquel tiempo, esto refleja la gran cantidad que habían llegado para las fiestas. En cualquier caso, seríamos desatentos si no observáramos que un gran número de judíos eran creyentes en Jesús.

⁷ “Un voto nazareo con un período de tiempo no especificado es [debe aplicarse] durante treinta días.” Jacob Neusner, *The Mishnah: a New Translation* (Yale University Press 1988) at 440 (*Nazir* 6:3).

(Salmo 65:4). El Salmo 66 viene después del 65, con más gritos de júbilo a Dios, cantando gloria a su nombre. Este salmo también promete momentos de adoración y sacrificio como cumplimiento de un voto hecho a Dios (Salmo 66:13-15). Junto con esos sacrificios viene un deseo de proclamar las maravillas de Dios (Salmo 66:16-20).

Sin embargo, si Pablo estaba pensando en ese júbilo mientras iba a adorar y cumplir sus votos, las bendiciones no salieron como muchos hubieran esperado.

Mientras Pablo estaba en el templo, algunos judíos de Asia (Éfeso y sus alrededores), reconocieron a Pablo y agitaron a los judíos en su contra. Falsamente comenzaron diciendo a todos los que podían que Pablo había estado enseñando totalmente en contra del Templo y la Ley de Moisés. Además, (falsamente) declararon que Pablo había profanado el Templo llevando gentiles a áreas santas a las que no se les permitía llegar.

El templo tenía un patio exterior donde se aceptaba a los gentiles, pero no se les permitía estar en el patio interior. Ezequiel, el profeta del Antiguo Testamento, escribió claramente que permitir a extranjeros paganos en el templo era un gran pecado (Ezequiel 44:9). El historiador judío del primer siglo, Josefo (nació el 37 DC y murió después del 100) registró que había un aviso al pie de la escalera en el patio interior que expresaba en griego que nadie más que los judíos podrían ir más allá. Josefo registra, además, que incluso los romanos podían ser condenados a muerte por violar esta ley.⁸

En la foto a continuación podemos ver una advertencia en inscripción griega descubierta por el arqueólogo C. S. Clermont-Ganneau que se encuentra en el Museo Arqueológico de Estambul. El griego dice:

μηθένα ἀλλογενῆ εἰσπορεύεσθαι ἐντὸς τοῦ περὶ τὸ ἱερὸν τρυφάκτου
καὶ περιβόλου ὅς δ' ἀνληφθῆ ἑαυτῶ ἀίτιος ἔσται διὰ τὸ ἐξακολουθεῖν
θάνατον.

K. C. Hanson y Douglas E. Oakman traducen la advertencia como:

Ningún extraño podrá entrar en el recinto de protección alrededor del santuario; cualquiera que sea atrapado sólo podrá culparse a sí mismo de su consecuente muerte.⁹

⁸ Josephus, *The Jewish War* Bk 6 Ch2:4 cita a Tito Romano diciendo: “¿No han ustedes, viles miserables como son, con nuestro permiso, presentado este muro separador ante su santuario? ¿No se les ha permitido... grabar en griego... esta prohibición de que ningún extranjero debe ir más allá de ese muro? "Josefo continúa:" ¿No los hemos dejado matar al que vaya más allá de él, aunque sea un romano?" Traducido al inglés por William Whitson.

⁹ Hanson, K. C., and Douglas E. Oakman. *Palestine in the Time of Jesus: Social Structures and Social Conflicts*. Minneapolis: Fortress Press, 1998.



Las acusaciones contra Pablo se difundieron rápidamente a través de los judíos en la ciudad y se generaron disturbios. Pablo fue capturado y sacado del templo. Las puertas del templo estaban cerradas y la multitud estaba lista para matar a Pablo.

Este hubiera sido un buen momento para que Pablo fuera del Salmo 65 y 66 al Salmo 28, el cual es un clamor de alguien que está en el templo buscando la ayuda de Dios (Salmo 28:1-2). Es una declaración de confianza en que Dios escucharía la voz del necesitado, viniendo a salvarle y rescatarle (Salmo 28:6-9). Ese es el giro en los días de Pablo que nos recuerda a muchos de nosotros de tales giros repentinos que a menudo experimentamos. Un momento puede cambiar nuestra necesidad de alabar a Dios en su servicio a una necesidad desesperada de encontrar su ayuda.

El comandante del batallón romano se enteró de los disturbios e intervino enviando a varios cientos de soldados con sus líderes centuriones. El comandante arrestó y encadenó a Pablo y trató de averiguar lo que Pablo había hecho, pero el rugir de la multitud era tal que nunca pudo entender una respuesta clara. El comandante envió a Pablo a los cuarteles, lejos de la multitud para un posterior interrogatorio.

Pablo habla a la multitud (Hechos 21:37-22:21, Salmo 98, 108, 120)

Una vez lejos de la multitud, Pablo pudo hablar con el comandante, haciéndolo en griego.

El comandante estaba sorprendido de escuchar a Pablo hablar en griego; ya que, pensaba que Pablo era egipcio y le preguntó a Pablo:

¿Hablas griego? —replicó el comandante—. ¿No eres el egipcio que hace algún tiempo provocó una rebelión y llevó al desierto a cuatro mil guerrilleros? (Hechos 21:37-38)

Josefo escribió sobre este egipcio como un hombre que llegó a Jerusalén afirmando ser un profeta que había llevado a miles al Monte de los Olivos, como parte de un plan para capturar la ciudad de Jerusalén. Mientras que las autoridades romanas mataron a muchos de los rebeldes, el instigador egipcio aparentemente se escapó.¹⁰ Josefo fecha esto alrededor de 54 AD, lo que significa que ocurrió cerca del tiempo en que Pablo estaba en Jerusalén.

Pablo explicó que él no era el hombre buscado. Pablo era de Tarso, en dirección contraria a Egipto e incluso era un ciudadano de Tarso. Mientras hablaba con el comandante, Pablo pidió permiso para dirigirse a la multitud judía todavía alborotada y el comandante accedió.

Paul hizo callar a la multitud extendiendo su mano en señal que estaba listo para hablar. Cuando Pablo habló, lo hizo en arameo, una lengua local del pueblo hebreo.¹¹ Pablo le hizo a la multitud un relato de su vida, su conversión y su ministerio desde aquel día crucial. El relato es uno de los tres que Lucas nos da en Hechos. Cada uno de los tres es coherente en su historia; pero Pablo cambia el énfasis en cada uno para adaptarlo a su audiencia. Por ejemplo, aquí Pablo no enfatiza su origen griego sino los aspectos hebreos de su vida. Es como si la vida de Pablo fuera una moneda de dos caras; en la que a veces hizo hincapié en la descripción de la parte de la cara y otras veces destacaba las del sello

Pablo comienza su discurso con declarando:

“Padres y hermanos, escuchen ahora mi defensa.” (Hechos 22:1).

¹⁰ Josefo, Guerras de los Judíos, Libro 2 C 13:5,

Pero mayor daño causó a todos los judíos un hombre egipcio, falso profeta: porque, viniendo a la provincia de ellos, siendo mago, quería poner nombre de profeta, y juntó con él casi treinta mil hombres, engañándolos con vanidades, y trayéndolos consigo de la soledad adonde estaban, al monte que se llama de las Olivas, trabajaba por venir de allí a Jerusalén, y echar la guarnición de los romanos, y hacerse señor de todo el pueblo....El Egipcio huyo con algunos; y presos los otros, muchos fueron puestos en la cárcel, y los demás se volvieron a sus tierras.” Es interesante que el tribuno se refiere en hechos a 4,000 hombres del Egipcio. Josefo los cuenta como 30,000. La mayoría de los eruditos coincide que el número debe haber sido 4,000. El error de Josefo tiene sentido cuando comprendemos que el Griego para representar 4,000 (Δ) es muy similar al Griego para 30,000 (Λ).

¹¹ Los eruditos reconocen que muchos en esta época hablaban también hebreo en Jerusalén.

No es casualidad que Pablo comenzara su discurso con la misma dirección y las palabras que Esteban lo hizo en Hechos 7:2. Aquí en Jerusalén, donde Esteban había testificado de la gracia salvadora de Jesús ante Pablo y uno cuantos decenios antes que Pablo. Ahora, Pablo ya no era un joven que sostiene la capa de los acusadores mientras apedreaban a Esteban; sino que era el acusado que sostenía el mismo testimonio que el mártir Esteban. Esto debe de haber hecho eco en algún lugar de la mente de Pablo porque habló en su discurso la verdad sobre su persecución a la iglesia hasta el punto de la muerte, así como sobre cómo sostenía las prendas de vestir de los asesinos de Esteban.

Este era Pablo poniendo en práctica las oportunidades instadas en el Salmo 98, al proclamar las maravillas del Señor. Pablo habló de cómo el “Señor ha dado a conocer su salvación”, de cómo “ha mostrado su justicia a los ojos de las naciones” (Salmo 98: 2). Pablo sabía de primera mano que no sólo tenía al Señor, “se había acordado de su amor y su fidelidad por el pueblo de Israel”, sino también cómo “todos los confines de la tierra son testigos de la salvación de nuestro Dios” (Salmo 98:3).

La “defensa” de Pablo no es justamente denominada una defensa porque el propósito de Pablo no era obtener su libertad; sino ganar a la gente para Cristo. Pablo podría haber pensado en sí mismo como el predicador perfecto para los judíos; ya que era un hebreo de hebreos que habían estudiado bajo Gamaliel, el rabino más reconocido en Jerusalén. Ciertamente, Pablo dio todo mientras trataba de proclamar la verdad del evangelio.

Una vez que Pablo mencionó que Dios había planeado enviarlo a los gentiles, la mera mención de los gentiles irritó de nuevo a la multitud judía que comenzó a gritar de nuevo mientras le tiraban polvo. Sin embargo, debido a que conocía las promesas del Salmo 108, Pablo no tenía ninguna razón para temer, su corazón podría estar como el del salmista: “firme” y “agradecido” confiado en que Dios era el Dios de todos los pueblos y que le traería “liberación” y la salvación (Salmo 108:5- 6).

En cuanto a la multitud de los disturbios, no puedo evitar preguntarme si la mente de Pablo fue a salmos como el Salmo 120:1, donde el salmista ora”

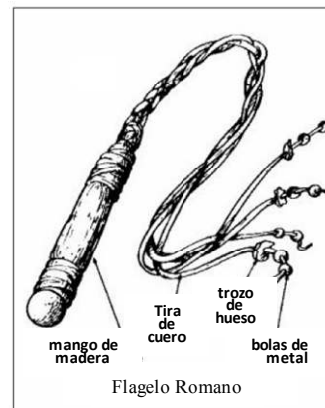
En mi angustia invoqué al SEÑOR, y él me respondió. SEÑOR, líbrame de los labios mentirosos y de las lenguas embusteras.

El salmo lamenta que aunque el salmista busca la “paz” no sucede lo mismo con los demás:

Yo amo la paz, pero si hablo de paz, ellos hablan de guerra (Salmo 120:7).

Pablo y el comandante romano (Hechos 22:22-29; Salmos 40; 54; 64)

Volviendo a la narración de Hechos, cuando parte de la multitud comenzó otro motín, el comandante volvió a intervenir y ordenó que Pablo fuera azotado para determinar cuál era la historia. (Sin duda el comandante no podía entender discurso de Pablo en arameo.) Justo antes de que comenzara la flagelación, mientras pablo estaba tendido, le preguntó a un centurión cercano si podían azotar a un ciudadano romano. El centurión detuvo el proceso de inmediato y se dirigió directamente al comandante. Cuando el comandante se enteró que Pablo era ciudadano romano, se acercó a Pablo y le preguntó al respecto.



Debemos tener en cuenta aquí, que esta flagelación era diferente de los latigazos que Pablo había recibido en las sinagogas antes. Una flagelación romana era una técnica de tortura la cual se llevaba a cabo con un flagelo que era un látigo de cuero que tenía huesos y metales. El proceso había matado a muchos y dejado a otros mutilados.¹²

Era ilegal que el comandante azotara a Pablo y por eso paró la tortura antes que empezara. Entonces, el comandante, como también era ciudadano romano y había pagado una gran suma para serlo, comenzó a hablar con Pablo sobre su ciudadanía. Algunos estudiosos creen que el comandante no estaba simplemente entablando con Pablo una “conversación del pasado” sobre la ciudadanía, sino que más bien estaba siendo sarcástico al sugerir que los tiempos debían haber cambiado si alguien como Pablo era capaz de comprar la ciudadanía. Sin duda, Pablo se veía patético, después de haber sido maltratado y abusado por las últimas horas. Pablo le respondió al comandante que no había tenido que comprar su ciudadanía, sino que había nacido con ella. Eso sería impresionante para cualquier persona en esos tiempos. El comandante se asustó por lo que ya le había sucedido a Pablo desde su detención.

Hay una serie de salmos que hablan de Dios proveyendo rescate de malas situaciones terrenales y de la persecución. No siempre llega de inmediato y algunos en última instancia son martirizados por su fe. Sin embargo, cuando la liberación llega, por tarde que parezca, la respuesta apropiada de fe es ver que la liberación vino de la mano de Dios.

En el Salmo 40, el salmista “esperó pacientemente por el SEÑOR” y, finalmente, fue rescatado cuando el Señor lo sacó “de la fosa de la muerte” (Salmo 40:1). El salmista

¹² F. F. Bruce, *The New International Commentary of the New Testament: Acts* (Eerdmans 1988) at 420.

estaba en una situación desesperada, pero el Señor lo levantó y puso un canto de alabanza en su boca. Dios bendice a los que confían en él, más aun a los que le obedecen habitualmente, sin que verdaderamente les importe lo que Dios haya dicho antes (Salmo 40:6-7). Pablo pudo unirse al salmista en fe de que a pesar de que la liberación no era previsible, estaba en las manos de Dios.

Y a mí, pobre y necesitado, quiera el Señor tomarme en cuenta. Tú eres mi socorro y mi libertador; ¡no te tardes, Dios mío! (Salmo 40:17).

Pablo ante el Concejo (Hechos 22:30-23:11; Éxodo 22:28; Salmos 92, 17, 30; Jeremías 45; Proverbios 10:6-7, 10:9-11)

En la narración de Hechos, Lucas reanuda el relato del día siguiente, cuando el comandante tomó otro rumbo para averiguar sobre Pablo y su historia; llamó a una reunión del Sanedrín, el consejo de gobierno judío y llevó a Pablo a la asamblea. Esto permitiría el juicio de Pablo de manera que no violara los derechos de Pablo como ciudadano romano. Lucas pintó el retrato de Pablo ante el Sanedrín, el sumo sacerdote, y el consejo, en el que Pablo miró fijamente y comenzó a explicar su posición. Una vez más, sin embargo, Pablo no estaba tratando de establecer su inocencia; sino que estaba trabajando para proclamar a Jesús.

Paul comenzó exponiendo su propia clara conciencia sobre la manera en que había vivido. Ante esto, el sumo sacerdote Ananías ordenó a los que están cerca de Pablo que lo abofetearan. Tal orden, aun viniendo del Sumo Sacerdote, violaba la ley judía que prohibía el castigo hasta que se probara la culpabilidad de alguien. Pablo le grito al sumo sacerdote (de hecho, sin saber que era el Sumo Sacerdote) exclamando: “¡Hipócrita, a usted también lo va a golpear Dios!” (Hechos 23: 3)¹³

Paul recibió una reprimenda por hablar mal del sumo sacerdote y le ofreció disculpas, explicando que él no sabía con quien hablaba. (Éxodo 22:28 prohíbe hablar mal de un dirigente.) Entonces, Pablo cambió su apelación al grupo; ya que cayó en la cuenta que tanto fariseos como saduceos constituían el Sanedrín. Pablo apeló a sus propias creencias como un fariseo, agregando que era por lo menos un fariseo de segunda generación. Pablo señaló que el meollo de su fe era la resurrección de los muertos (siendo Jesús el primero de muchos). El asunto de la resurrección era una diferencia básica entre saduceos y fariseos y fue como si Pablo hubiera encendido un polvorín.

Los fariseos salieron en defensa de Pablo creyendo que los saduceos no tenía derecho a asumir que era imposible que un espíritu o un ángel pudiera hablarle a Pablo. El alboroto que siguió frustró cualquier esperanza que el comandante tuviera de llegar a

¹³ Pablo fue profético en esto. Los judíos asesinaron a Ananías en la revuelta del 66 debido a las políticas pro-romanas; lo capturaron escondido debajo de un acueducto. (Véase Josephus, *The Jewish War*, Bk 2, Ch 18:9).

una resolución. Así que sacó a Pablo de nuevo por la fuerza y lo puso en el cuartel romano.

Uno se pregunta cómo habrán sido las oraciones de Pablo esa noche, mientras estaba bajo la custodia romana. Creo que debieron ser conforme al Salmo 17, donde salmo, el escritor pide a Dios que “escuche su justo ruego” y “atienda a su clamor” (Salmo 17: 1). Pablo podría haberse identificado con la afirmación del salmista:

He apartado mis pasos; mis pies están firmes en tus sendas. (Salmo 17:5).

Esto habría dejado a Pablo buscando una manifestación del amor y la protección de Dios.

Tú, que salvas con tu diestra a los que buscan escapar de sus adversarios, dame una muestra de tu gran amor. (Salmo 17:7).

Mientras Pablo se disponía a dormir, las últimas palabras del salmo habrían sido particularmente reconfortantes:

Pero yo en justicia contemplaré tu rostro; me bastará con verte cuando despierte. (Salmo 17:15).

Los salmos están llenos de promesas como: “Si por la noche hay llanto, por la mañana habrá gritos de alegría.” (Salmo 30:5). Es la certeza en el pueblo de Dios que la historia nunca acaba con el mal triunfando; sino que Dios reinará eternamente con los que está en Cristo.

Lucas nos dice que Dios vino a Pablo de una manera especial esa noche y registró:

A la noche siguiente el Señor se apareció a Pablo, y le dijo: “¡Ánimo! Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, es necesario que lo des también en Roma”. (Hechos 23:11).

El Señor ministró a Pablo diciéndole: “Ten ánimo”. Esto no fue un momento único para Pablo. Leemos sobre otros que han tenido la certeza de que Dios está en medio de la angustia. En Jeremías 45, Dios le dio tranquilidad a Baruc y la da una y otra vez en los salmos. Como Dios le dijo a Pablo aquella noche que había trabajo que hacer, Pablo debía prepararse para ir a Roma a dar testimonio del evangelio. Eso no sucedió por más de un año; pero con la presencia de Dios, Pablo estaba listo para el día siguiente!

Esto fue un trago de agua fría para un hombre sediento en un día caluroso, fue una noticia que debió de haberle traído a Pablo no sólo tranquilidad, sino también un gran gozo. Pablo podría haber cantado el salmo 92, en un día en el que llegó a declarar las

grandes obras de Dios en el día y luego escuchó y experimentó la fidelidad de Dios por la noche.

¡Cuán bueno, SEÑOR, es darte gracias y entonar, oh Altísimo, salmos a tu nombre; proclamar tu gran amor por la mañana, y tu fidelidad por la noche, (Salmo 92:1-2).

Este es un salmo de afirmación y fe en la bondad de Dios y su triunfo supremo sobre el mal y la maldad. Pablo sabía que los enemigos de Dios pueden tener éxito por un tiempo, pero no al final; ya que, en última instancia, la justicia florecerá (Salmo 92: 7-8, 92: 12-13).

La conspiración para matar a Pablo (Hechos 23:12-22; Proverbios 1; Salmos 142, 7, 140 y 1)

Mientras que Pablo estaba durmiendo en los cuarteles romanos, sus enemigos judíos no se quedaron quietos sino que un grupo de al menos 40 hicieron juramento de no consumir alimentos ni beber hasta que hubieran logrado matar a Pablo.¹⁴ Estos hombres tenían un plan y se presentaron ante los jefes sacerdotes y los ancianos para informarles del voto, instando a los dirigentes a alertar al comandante de traer a Pablo de nuevo para otra conferencia; el plan era emboscar a Pablo en el camino.

Aquí debemos interrumpir la narración para señalar el contraste entre alguien que comete males horribles bajo el disfraz de piedad o santidad y alguien que busca la verdadera santidad. Vivimos en un tiempo en que los medios de comunicación regulares detallan algunas atrocidades de violencia que se cometen en nombre de la devoción o la religión. Predicando sobre este pasaje Juan Crisóstomo¹⁵ (. C 347-407) añadió: “Porque éstas son (las maneras) como el diablo: bajo el pretexto de la piedad pone sus trampas”.¹⁶

Aunque Lucas no da detalles, el sobrino de Pablo de alguna manera se enteró de la conspiración y va a los cuarteles donde Pablo está detenido y le cuenta al respecto.

¹⁴ El juramento no era tan severo como puede parecer. Las reglas en el tiempo (grabadas más tarde en la *Mishná*) declaraban que, “Cuatro [tipos de] votos los sabios declararon que no eran obligatorios: (1) votos de incitación, (2) los votos de exageración, (3) votos hechos por error y (4) los votos [roto] bajo coacción”. J. Neusner, *The Mishnah, A New Translation* (Yale University Press 1988) *Nedarim* 3:1. Bajo la cuarta categoría, si alguien tomaba un voto, pero las circunstancias impedían el cumplimiento del mismo, entonces la persona sería liberada de los términos. En otras palabras, si estos hombres, por causas ajenas a su propia no pudieran ver a Pablo muerto, entonces podían volver a comer y beber.

¹⁵ Véase Church History Literacy Lección 30, en http://www.biblical-literacy.com/lessons/CHL/Handouts/CHL30-St_John_Chrysostom.pdf.

¹⁶ *The Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church* (Eerdmans 1989 printing) Vol. 11_at 293. John Chrysotom Sermon 49 on Acts.

Pablo llama a uno de los centuriones y, sin darle detalles, le pide que lleve a su sobrino a ver al comandante, quien apartó al sobrino y en privado se enteró de lo que tenía él que decirle. El sobrino de Pablo repitió la historia y el comandante le dijo que saliera y no hablara al respecto con nadie más.

Esta historia determina las lecturas complementarias, comenzando con el capítulo 1 de Proverbios. Los proverbios suelen comparar el estilo de vida y las opciones de los sabios en contraste con los necios y así comienza Proverbios 1. La sabiduría comienza con el temor a Dios, no el hombre y es algo que los necios nunca obtienen (Proverbios 1:7). Aquellos que planearon emboscar a Pablo hubieran hecho bien en leer Proverbios 1 y darse cuenta que el camino de los necios no conduce a buen fin; como sucedió con las cosas que se habían planeado contra Pablo esa noche.

Hijo mío, si los pecadores quieren engañarte, no vayas con ellos. Éstos te dirán: “¡Ven con nosotros! Acechemos a algún inocente y démonos el gusto de matar a algún incauto”. (Proverbios 1:10-11).

Pablo, en cambio, podía sacar su certeza del final del capítulo, donde leemos:

Pero el que me obedezca vivirá tranquilo, sosegado y sin temor del mal. (Proverbios 1:33).

Esto no quiere decir que Pablo estaba en la cima del mundo después de esto; al contrario, tenía un camino muy duro por delante, pero era un camino asegurado por la mano omnipotente de Dios Todopoderoso. Pablo estaba en una misión y nada detendría la obra de Dios en y a través de él hasta que esa obra estuviera terminada.

Sin dudas, Pablo y otros creyentes bañaron su viaje con oración. Mientras Pablo se despedía, podría haber estado recitando en su mente las palabras del Salmo 142:3: “Por la senda que transito algunos me han tendido una trampa”; con la certeza del Salmo 142:7: “Sácame de la prisión, para que alabe yo tu *nombre. Los justos se reunirán en torno mío por la bondad que me has mostrado”.

Dios no está sin poder real en el gran esquema del mundo, como tampoco en los poderes individuales del hombre. En las palabras del Salmo 7: Dios no es sólo un refugio para su pueblo, sino que es una respuesta a sus enemigos. Dios ha designado un juicio, el cual puede suceder en este mundo y en el mundo venidero (Salmo 7: 6- 9). Lo que todas las personas tienen que hacer es arrepentirse y tratar de ponerse a cuentas delante de Dios. (Salmo 7:12-17).

Esto desafía al creyente con muchos salmos para orar en tiempos como estos. Pablo tenía salmos de liberación (Salmo 140), y de certeza (Salmo 1). La clave para Pablo, como lo es para nosotros hoy en día, era caminar fielmente delante de Dios, buscando la voluntad y liberación de Dios y confiando en Dios a cada paso. Entonces, lo que

pudiera venir, Pablo lo podía manejar por la gracia de Dios, sabiendo que estaba siendo usado por Dios para el mayor propósito de todos – el reino de Dios y la salvación eterna de las personas.

Pablo es enviado al gobernador Félix (Hechos 23:23-35; Hebreos 13:3; Lucas 12:1-12; Ester 1-3)

En la narración de Hechos, el comandante llamó a dos centuriones y les pidió que reunieran una fuerza de cerca de 500 hombres y salieran alrededor de la hora novena esa noche. Tenían que llevar a Pablo a Cesarea, a pesar que toda la fuerza era necesaria sólo para garantizar que Pablo no fuera emboscado. El destacamento debía darle a Pablo una cabalgadura para que pudieran moverse rápidamente.

El comandante también envió una carta al gobernador en Cesarea explicándole lo sucedido. En esta carta, aprendemos el nombre del comandante, Claudio Lisias. La carta describe la versión de los acontecimientos que Lisias deseaba transmitir acerca de Pablo. Además, es interesante porque altera claramente los detalles de lo sucedido de manera que hacer lucir a Lisias muy competente delante de su superior. Por ejemplo, la implicación es que Pablo estaba a pocos minutos de la muerte cuando Lisias lo rescató de los judíos. Lisias también afirma erróneamente que la razón por la que salvó a Pablo fue que Pablo era ciudadano romano. Además, Lisias no menciona que él había atado (ilegalmente) a Pablo y casi lo había torturado (también ilegal).

Los soldados se reunieron y pusieron a Pablo en marcha aquella noche, llegando a un puesto militar llamado Antípatri, el cual se encontraba a más de medio camino de Jerusalén a Cesarea.¹⁷ Parte de las tropas volvieron a Jerusalén porque el peligro de una emboscada ya era mínimo a ese punto. El terreno ya no se prestaba para una emboscada y era una región habitada más por gentiles que por judíos.

Una vez que Pablo llegó a Cesarea, los soldados le entregaron la carta al gobernador, Félix, quien interrogó a Pablo muy poco, pues básicamente quería verificar la jurisdicción al preguntarle a Pablo de dónde era. Paul le dijo que de “Cilicia” y el gobernador Félix acordó darle una audiencia, pero la audiencia no tendría lugar hasta que sus acusadores tuvieron la oportunidad de llegar a la corte. Hasta entonces, Pablo tendría que esperar bajo arresto.

Las lecturas contextuales para esta lección comienza el libro del Antiguo Testamento de Esther. Ellas fluyen más naturalmente con el resto de ese libro en la lección de la próxima semana y se incluirán allí.

¹⁷ Cesarea estaba a unos 60 kilómetros de Jerusalén. Antípatri estaba ligeramente a más de 35 kilómetros de Jerusalén. El grupo aún tenía que cubrir unos 25 kilómetros el día siguiente.

PREGUNTAS

1. ¿Ha descubierto que los salmos ministran su vida? ¿Puede relacionar momentos específicos con salmos específicos?
2. ¿Ha decidido hacer de los salmos una parte de su vida diaria? Un muy buen plan de lectura se basa en la división de los 150 salmos en 30 días, leyendo 5 salmos por día. Realmente, los salmos se leen más coherente y es más fácil seguir el plan de lectura si usted lee el salmo para el día en particular y, luego, le agrega 30 al segundo salmo, 30 al tercero, 30 al cuarto y 30 al quinto. Así, por ejemplo, en el primer día del mes, debería leer los Salmos 1, 31, 61, 91 y 121 En el día 15 del mes, debería leer los Salmos 15, 45, 75, 105, 135, etc.
3. ¿Qué salmo de la lección le habla de su vida en este momento? ¿Cómo?

Lecturas para la semana cuarenta y dos

<p style="text-align: center;">10/13 Pablo es enviado al gobernador Félix Hechos 23:23-35</p> <p>Ester 4-7</p> <p style="text-align: center;">10/14 Pablo es enviado al gobernador Félix Hechos 23:23-35</p> <p>Ester 8-10 Lucas 21:5-24, 21:29-38</p> <p style="text-align: center;">10/15 Pablo delante de Félix Hechos 24:1-21</p> <p>Eclesiastés 8:6-13 Salmo 24 Salmo 35 Proverbios 24:17-18 Proverbios 18:17</p>	<p style="text-align: center;">10/16 Pablo es mantenido bajo arresto Hechos 24:22-25:12</p> <p>Salmo 9 Proverbios 20:5 Proverbios 17:24</p> <p style="text-align: center;">Delante de Agripa y Berenice Hechos 25:13-27</p> <p>Tito 3 Eclesiastés 8:1-5</p>	<p style="text-align: center;">10/17 La defensa de pablo delante de Agripa Hechos 26:1-26:11</p> <p>Isaías 61:5-11 Lucas 4:26 1 Reyes 17:8-24 Lucas 4:27 2Reyes 5</p> <p style="text-align: center;">Paul cuenta su conversión Hechos 26:12-32</p> <p>Salmo 32</p> <p style="text-align: center;">10/18 Pablo navega a Roma Hechos 27</p> <p>1 Pedro 1:3-1:7 Isaías 48:1-11 Proverbios 15:29-32</p> <p style="text-align: center;">10/19 No hay lectura</p>
--	---	--